

Entrevistas realizadas en el Marco del XIII Congreso Colombiano de Historia (22 a 25 de agosto de 2006, Bucaramanga, Colombia)

Entrevistados:

- Salomón Kalmanovitz
- Aída Martínez Carreño
- Fernán González
- Amparo Galvis de Orduz
- Leonardo Bracamonte

Entrevistadores:

- Erika Constanza Figueroa Pedreros
- Helia María Chivatá
- Robinson Rojas Gómez
- Sergio Andrés Utrera Santander

Entrevista a Salomón Kalmanovitz

Ponencia: *El PIB de la Nueva Granada en 1800, el auge colonial y el estancamiento republicano.*

- **¿Por qué se interesó por el estudio de la historia?**

Respuesta.

Pensé primero que la historia era una búsqueda detectivesca con la que podía entender el presente. Pero ello llevaba consigo el riesgo de buscar sólo lo que era ilustrativo para esa búsqueda, sin prestarle gran atención a los detalles de los procesos históricos en sí mismos. Después he descubierto el placer de poder explicar una época o un fenómeno como un proceso auto-contenido, de manera casi estética, que no tiene por qué tener una utilidad para entender el presente. Encontrar las lógicas y explicar los procesos del pasado es lo que me parece que debe ser el estudio de la historia y si, uno de sus subproductos puede ser una mejor comprensión del presente.

- **¿Cuál es la línea de investigación que estudia?**

Respuesta.

Me sentí convencido por los historiadores neo-institucionalistas -Douglass North- y por los que hacen historia cuantitativa -Robert Fogel- que la línea de investigación que privilegiaría sería la de establecer la influencia de las instituciones en el comportamiento de las sociedades y que lo haría teniendo un buen entendimiento de sus parámetros cuantitativos. Con Enrique López escribimos una historia de la agricultura en el siglo XX que indagó sobre el legado hispánico y católico sobre la estructura constitucional, los derechos de propiedad y la educación. En la ponencia que he presentado en el XIII Congreso de Historia calculé el PIB de la Nueva Granada en 1800, hice su serie entre 1761 y 1810 y la extrapolé hasta las cuentas nacionales que comienzan en 1905, elaboradas por el grupo del Banco de La República - Greco. Es evidente de esos datos que el siglo XVIII fue bastante próspero por los incentivos otorgados a la minería del oro, la que sirvió de sector líder para toda la economía. El período republicano está

caracterizado, por el contrario, con un estancamiento del PIB per cápita hasta 1850 y un crecimiento mayor durante la segunda mitad del siglo, pero mediocre comparado con el de Argentina o Estados Unidos.

En el siglo XX si es notorio un crecimiento moderno, o sea muy fuerte al principio del siglo y estable para el resto. Después me he preguntado por las instituciones españolas que frenaban el crecimiento que fueron los monopolios ejercidos sobre el comercio a través de muy pocos puertos legales y los llamados consulados, los monopolios públicos que literalmente estancaron la producción de tabaco, aguardiente y sal, los bienes más transables de la época y los fuertes impuestos al comercio y a las transacciones, papel sellado. Un principio notable de las instituciones españolas fue la prueba de “pureza de sangre” que había que pasar para poder ser miembro de cabildos, del consulado, ser admitido a una universidad y a las profesiones honorables. Si usted tenía sangre maculada por otras religiones como el islamismo y el judaísmo o por las castas locales (indígenas, mestizos, negros y sus mezclas) entonces era poco probable que recibiera mercedes de tierras otorgadas por los cabildos, pudiera ser comerciante reconocido, y ser jurista o cura. Este fue el mecanismo de la desigualdad social y racial que los españoles dejaron sembrado en sus posesiones coloniales y que después se relajara pero que se fue reproduciendo a lo largo del tiempo.

Ante la evidencia del crecimiento económico colonial sólo puedo decir entonces que ese tipo de instituciones lo colocaron por debajo de su potencial, pero no lo impidieron.

- **¿Cuáles son las metodologías y técnicas que utiliza en sus investigaciones?**

Respuesta.

Hago uso de la estadística elemental, calculo tasas de crecimiento y para poder establecer juicios razonables hago comparaciones históricas. Por ejemplo, el PIB per cápita de la Nueva Granada que logré calcular fue de 27 pesos plata que se comparaba con cuarenta pesos en México y ochenta pesos de Estados Unidos.

Entrevista a Aída Martínez Carreño

Ponencia: *Josefa Acevedo de Gómez o las congojas de una granadina.*

- **¿A qué línea de investigación histórica pertenece?**

Respuesta.

Yo no he hecho carrera de Historia, entonces tendría que decir que pertenezco a la línea de investigación de la práctica. Empecé a hacer investigación en historia colombiana porque tuve la oportunidad de desarrollar un proyecto, que fue la creación de un museo, para el cual solo existía una pieza que era la casa construida en el siglo XIX.

Para pensar qué hacer con esa casa (porque fue una responsabilidad grande), tuve que empezar a leer sobre el siglo XIX, sobre la vida en Colombia, sobre los valores, las mentalidades, sobre la significación que tenía esa casa dentro de la ciudad; todo fue una sucesión inmensa de interrogantes que yo tuve que ir llenando, con especialistas en arquitectura, en el arte. Eso fue un proceso de aproximadamente dos años al cabo de los cuales tuve claro la importancia de crear un museo del siglo XIX. Esa es mi aproximación dentro de mi afiliación a la Historia. Por esa misma circunstancia, yo me entré por la línea de Historia de la vida cotidiana, porque en la casa se come, se lava, se plancha, se duerme, se vive, se ponen muebles, todos esos fueron los objetos que me fueron demandando la explicación y las respuestas.

Yo entré a tratar de conocerlos y de explicarme el ¿por qué así? no de otra forma, para entender todo un engranaje de vida. Después de hacerme muchas preguntas fue que empecé a comprenderlas.

¿Cuál museo es?: Es el museo del siglo XIX del Fondo de Cultura que queda en Bogotá, una casa que queda diagonal al observatorio astronómico. Es una casa que fue construida en la colonia y reformada al gusto del XIX como en 1875.

Mi caso no es frecuente, es especial, por ello terminé teniendo algún conocimiento y alguna autoridad sobre el tema.

- **¿De ahí viene el interés por los escritos sobre la familia, matrimonio?**

Respuesta.

Sí, porque todas las cosas van ligadas, yo no me podía quedar en los objetos, definiendo floreros, tapetes del siglo XIX, llegó un momento en que lo aprendí y lo entendí, lo pude clasificar y luego me pregunté ¿Para qué? y ¿Quiénes los usaban? Los sujetos estaban dentro de esa escenografía.

Naturalmente el primer sujeto que surgió en mi curiosidad fueron las mujeres. Las mujeres que son las que arman esa escenografía y las que la viven, porque es el sitio de la familia, del encuentro de las mujeres, en tanto que los hombres realizan su vida afuera, en la finca o en el trabajo. De algún modo tuvo que surgir el interés por quiénes eran esas mujeres que vivían en esa época.

- **¿Cómo debería ser la relación que ofrece la literatura y la historia?**

Respuesta.

Son temas cuya unión cada vez se entienden mejor. No están separadas porque tanto una se nutre de la otra, que a veces se confunden. Si tú vas a organizar un proyecto de historia, un proyecto de investigación de la literatura, estás reflejando el pensamiento unido. Están a veces tan juntas que no se puede definir una sin la otra.

- **¿Cómo surgen entonces tantos debates en la historiografía: “qué no es necesario utilizar la literatura porque es una imaginación”?**

Respuesta.

Pero no es pura imaginación. Los hechos en la literatura pueden ser creados por la imaginación pero están nutridos por una realidad, porque el escritor no inventa totalmente ni una personalidad, ni una manera de actuar, ni una manera de pensar, esa imaginación está nutrida de realidades.

- **¿Evidentemente tienen que estar unidas?**

Respuesta.

Están absolutamente unidas, tanto la investigación histórica es una buena fuente de recursos literarios, como la literatura le sirve muchísimo a la historia.

- **¿Para sus escritos, qué clase de metodología pone en práctica?**

Respuesta.

Yo tengo un procedimiento muy convencional. Para empezar a trabajar un tema hago un análisis de fuentes, un listado, una búsqueda de fuentes, y no tengo tal vez -porque no tengo una formación de historiadora- muchos escrúpulos. Para mirar cómo vivían en una hacienda puedo informarme leyendo a María, porque María de Jorge Isaacs me da una información muy clara de la vida de una señora del Valle del Cauca.

Entonces hago una clasificación de fuentes del tipo que sea y privilegio las fuentes de archivo. Las fuentes de archivo me dan en la base, me siembran, porque lo que no encuentro en el archivo siento que seguramente no existe.

Entonces la fuente de archivo es la básica, pero luego la complemento sin ninguna preocupación con la literatura, la poesía, la parte visual, en el arte, en los objetos; porque sí, yo puedo sacar un listado de objetos que pertenecieron a la casa del Marqués de San Jorge: los floreros, las fuentes, palanganas, las camas y todo, pero si veo el objeto lo complemento. Para mi concretamente hablando en la investigación sobre vida cotidiana, el documento, la descripción que puede venir en la literatura, -porque los listados pueden venir escuetos- cuando puedo conocer el objeto bien sea yendo a casas antiguas, a pueblos viejos, a museos, eso me complementa, me redondea la información que yo necesito.

- **¿Qué autores han marcado su vida, sus escritos o que esté de acuerdo con sus postulados?**

Respuesta.

Yo respeto inmensamente a Georges Duby. Es un maestro, pero también por tratar vida cotidiana me aproximo mucho y he sido muy cuidadosa con Vovelle. Yo pienso que siempre los maestros de la Escuela de los Annales siguen siendo autoridades.

- **¿Cuál es el papel que cumple la teoría en la historiografía?**

Respuesta.

La teoría es indispensable para aumentar las búsquedas. El investigador se puede desviar fácilmente del objeto de su investigación, entonces necesita de un marco teórico en el cual poner su interés.

- **¿Por qué el interés por Josefa Acevedo de Gómez?**

Respuesta.

Porque Josefa es la primera escritora civil de la República y, teniendo yo un interés vital en el siglo XIX - por las mujeres del siglo XIX- era obvio que iba a caer en Josefa, iba a llegar a ella y, desde que la conocí hace mucho tiempo, porque estoy trabajando a Josefa hace veinte años desde un Congreso en Ibagué - llevé una ponencia sobre Josefa-, me parece tan llena de sorpresas, llena de recursos, tan rica en indicaciones que me comuniqué muy bien con Josefa, la encuentro muy sugerente y por eso me gusta mucho. Ahora que se va a trabajar en una manera cuidadosa, más amplia, más formal con los aportes de Ana Cecilia Ojeda desde la literatura y Rocío Serrano desde el derecho, yo veo que Josefa va a quedar completa.

Entrevista a Fernán González

- **Profesor, háganos una pequeña autobiografía de su vida académica.**

Respuesta.

Bueno, yo tengo estudios en ciencia política, doctorado en historia de la Universidad de California en Berkeley, y además, tengo título de Filosofía y Letras, he estado enseñando en varias universidades de dentro y fuera del país, en la Nacional de Bogotá, en la Nacional de Medellín, el Externado de Colombia, la Universidad de los Andes, y fuera del país he estado en la Universidad de Altos Estudios Sociales de París, en la Universidad de los Andes en Mérida Venezuela, en la Universidad Georgetown en Washington, y he escrito mucho: diez - doce libros, y variados artículos, normalmente sobre historia política, y más que la historia política, los trasfondos sociales culturales. Todo eso del agente político, por ejemplo, el clientelista, cual es el trasfondo social de eso, tomando digamos, la tendencia que inauguró en Colombia, Fernando Millán Martínez, además tomo trabajos clásicos como el de Moure que se pueden clasificar dentro de esa tendencia.

Del ambiente político en los últimos años me he dedicado al estudio del trasfondo histórico de la violencia reciente, he dedicado un libro, bien atendido en Colombia, trabajos sobre el Magdalena Medio, trabajos sobre las guerras civiles, una visión de conjunto sobre las guerras civiles del siglo XIX, eso es más o menos lo que he trabajado.

- **¿Cómo surgió el interés por la historia política y ahora el interés por la historia de la violencia?**

No, yo no separo la historia de la violencia de la historia política, yo lo que hice fue estudiar cómo el Estado responde a una serie de posicionamientos de tipo cultural, de tipo geográfico, de tipo poblacional, de tipo social; yo nunca he buscado una historia de la violencia en sí misma, sino la violencia en cuanto

refleja un propósito de oposición al Estado, lo que no separa en ningún momento la violencia de la actividad política.

- **¿Qué lo llevó a usted a interesarse por ese tema?**

Respuesta.

Yo encontré que los proyectos sobre la política eran muy estereotipados, las guerras civiles se miraban como una rebelión que se levantaba en una población y arrastraba detrás de sí a los indios, a los negros, a los pobres, con el trapo azul o rojo; y entonces yo empecé a sospechar que eso no podía ser tan simple y que detrás de esas adhesiones y esa identidad había otras cosas, había identidades locales, regionales, había conflicto de región, de localidades, conflictos raciales, conflictos económicos, conflictos generacionales, había problemas de familia; y de entender que la historia política era mucho más compleja, que no se reducía simplemente a una serie de guerras y a una serie de batallas y a una serie de reformas constitucionales, sino que detrás de eso había un proceso histórico mucho más complejo de articulación nacional, de identidad territorial. Entonces eso es lo que es para mí la *historia política*, allí donde la violencia juega un papel preponderante, pero no es lo único, hay muchos procesos.

- **¿Cómo ha trabajado la violencia en relación con la Iglesia?**

Respuesta.

Como lo decía hoy [25 de agosto de 2006] en la ponencia, hay varias razones, una razón es personal, por ejemplo mi papá era liberal católico creyente, entonces para él era un conflicto la relación liberalismo – Iglesia; me tocó personalmente, también me di cuenta que los enfoques de ambos lados eran interesantes, tenían un estereotipo, unas imágenes de un lado y de otro que no permitían entender el trasfondo del problema y entonces me di cuenta que más que el problema de la fe, más que el problema de la Iglesia, era el peso social, la encarnación de la iglesia en la sociedad de la jerarquía patriarcal, entonces es una especie de encarnación histórica-contextual que causó el conflicto y muchos de los márgenes entendidos.

Cuando uno encuentra un margen polarizado de buenos y malos, de blancos y negros, entonces hay un malentendido fundamental: que uno no entiende del otro, y el otro no entiende del otro; no hay un campo común de entendimiento y para eso la historia es fundamental, pero el trasfondo que subyace a ese tipo de enfrentamiento no es para nada simple, no es simplemente la pelea del bien contra el mal, sino que es la pelea de crisis, la mayor parte de los matices son grises y no hay buenos ni malos, sino que todos son malos o todos son regulares, la historia de los malos son solo historias muy complejas que recogen una serie de complicaciones.

- **¿Si bien es cierto que la Iglesia siempre ha tenido vinculación con el Estado usted cree que eso ha cambiado, ha tenido escalas?**

Respuesta.

Yo no comparto esas frases de “siempre ha estado”, pues reflejen un tipo de identidad un poco esencialista histórico-abstracta y la Iglesia no existe en lo abstracto, pues hay seres humanos que son católicos- liberales y hay una serie de conflictos, eso de entrada.

Lo que yo veo, digamos, es que esa relación Iglesia-Estado ha pasado por muchos periodos, por muchos episodios, hay muchos momentos diferentes, que no es lo mismo el principio que el final.

Que es resultado de un proceso histórico complejo, que la Iglesia comienza participando en la guerra de la Independencia activamente -tanto que para algunos dicen que era una revolución casi clerical - después de eso se empieza a centrar el partido republicano, y la Iglesia se va alineando con el partido conservador, de ahí que no es siempre, no es desde el principio, sino que varía mucho en el tiempo.

Al principio, digamos, en la Guerra de los Supremos, todavía hay curas que participan del lado de la revolución, el caso de Rafael María Vázquez, fue cura de Vélez, no era santandereano, era del grupo de Plata, del grupo de los socorranos liberales y crea una participación muy espontánea en la rebelión; y también los curas de Antioquia, curas de Rionegro, curas de San Cristóbal, el cura de Barbosa, una serie de curas que participaron de lado de la rebelión; en cambio el arzobispo

de Bogotá se puso de lado del gobierno, poco a poco la curia va llevando a un mayor alineamiento, medida por los liberales, critican el papel de la Iglesia, en el régimen de tipo ministerial, en el poder de Márquez, Mosquera.

Mirando muy centrado en la crítica a lo religioso y al uso político de la religión, entonces es una relación que va cambiando en el tiempo, se va modificando y luego con las reformas liberales se profundiza; y luego cuando Mosquera llega al poder lo mismo, y así más o menos hasta que llega el culmen de la regeneración, que es el proceso de restauración católico, pero es un proceso que va variando en el tiempo.

- **¿Cómo analiza actualmente el discurso político religioso, más exactamente los últimos cinco años.**

Respuesta.

En los últimos cinco años la Iglesia tiene una participación muy fuerte en procesos de paz y en acercamientos a los grupos armados ELN, EPL, FARC, etc., y una cultura más en los social y en ese tipos de clase política más abierto, en donde no hay una descalificación de lo adversario como pasaba en el siglo XIX; ya aquí hay un intento de diálogo, de acercamiento y una postura distinta en esa materia. Pero si vamos a hablar de otras materias, más exactamente lo que tiene que ver con la vida sexual, con el uso del condón, la unión de parejas homosexuales, el aborto, en toda esa problemática, la Iglesia es muy tradicional y conservadora. La Iglesia siempre ha sostenido que el ser humano nace desde el primer momento del acto sexual cuando el espermatozoide fecunda al óvulo, allí hay vida humana, pero la vida humana comienza cuando hay posibilidades de vida cerebral propiamente, eso demoraría mucho más; eso sería un margen para considerar que en las primeras semanas no habría cuestión de aborto.

Hay una serie de discusiones detrás de eso; que están en la discusión teológica de fondo, pero que no están en la discusión hacia afuera. Hay entonces dos cosas, una es el uso del condón en el caso que yo les decía; por ejemplo es la polémica actual de todas maneras, con los niveles actuales de contagio del Sida; el uso del condón es un mal menos mientras que el Sida es un mal mayor, entonces es una

posición más flexible, pero la Iglesia colombiana en ese sentido es bastante monolítica, cerrada a toda discusión. Es abierta a políticas sociales, y muy tradicional en términos sexuales y morales.

- **¿Cómo ve la política colombiana en este momento?**

Respuesta.

En este momento yo noto que hay una tendencia muy parecida a lo que pasaba en el siglo XIX, la construcción que se maneja en el conflicto armado reciente que se descalifica como un poco generado por el terrorismo, que ataca a un Estado plenamente legítimo, consolidado, sobre lo cual no hay ninguna duda, plantea la política en el campo del mal y del bien, de lo bueno y de lo malo, de lo negro y de lo blanco, entonces yo creo que el hecho de partir de esta categorización del conflicto armado - que niega todo el trasfondo social, económico, político que tiene - lo reduce simplemente al problema del narcotráfico - terrorista en contra del Estado.

Eso ya implica una posición política cerrada que no permite el diálogo hacia delante en ese sentido. Yo veo muy problemático la posición del gobierno frente al conflicto armado. En el momento actual sí refleja una ruptura fundamental con la historia pasada del país, en el sentido en que en el siglo XIX casi toda la política estuvo monopolizada por los grandes partidos tradicionales, como el liberalismo y el conservatismo.

Uribe responde primero que todo al endurecimiento de la opinión pública con respecto a la violencia, la guerrilla, el esquema de seguridad democrática; pero a la vez a un proceso de erosión gradual de los partidos tradicionales, los partidos comienzan a perder peso frente a un personaje que recoge ese malestar que existe con la política representativa, es un esquema que piensa en el sistema directo, en donde el presidente se proyecta como una especie de mesías que interpela directamente al pueblo a través de la televisión, a través de los consejos comunales. Este tipo de política pasa por encima de las mediaciones tradicionales, antes teníamos un representante local o regional que tenía que adscribirse al partido liberal o al partido conservador para así tener acceso al poder o a la

burocracia, pero en este momento no es así porque hay la posibilidad de acceso directo que tiene que ver en muchos casos con el Internet, el teléfono celular, la televisión.

Hace veinte años una llamada a larga distancia entre ciudades era bastante difícil, ahora es facilísimo, con el Internet se hace una comunicación fácil y directa, ese simple hecho de los medios de comunicación modifica la vida política. La elección directa de alcaldes y gobernadores desbarataron un poco el estilo que tenía la política local frente al gobierno central; por ejemplo la maquinaria electoral de antes en donde el ministro del interior nombraba al gobernador, el gobernador nombraba a los alcaldes, y los alcaldes a los funcionarios y así se formaba una máquina de producir líderes; con la elección popular de alcaldes y gobernadores se desbarata ese esquema, todo eso junto a ese ejercicio de la política corrupta en algunas cosas - con razón- la entrada del narcotráfico en la política, todo hace que los partidos se vayan erosionando, pero con la reforma política reciente del gobierno pasado de Uribe obliga de alguna manera a cohesionar los grupos.

Uribe en el primer gobierno debía negociar directamente con los parlamentarios, uno por uno, conseguir apoyo en teodolindos a cambio de una prebenda o un cargo público: es una política al menudeo y no hace parte de un aparato en el Congreso.

Con la Reforma Electoral: lista única, umbral, sistema de repartos electorales... Todo este tipo de cosas hizo que fuera imposible de hacer, eso obligó a Uribe a acercarse a los partidos y empezar a dialogar con los grupos y obligar a los grupos uribistas a cohesionarse de alguna manera; de no haber sido así, hubieran seguido cada uno por su lado, y el partido liberal se los hubiera comido, entonces les tocó agruparse en Cambio Radical, Partido de la U , Alas Equipo Colombia, Colombia Democrática, entonces en este segundo gobierno de Uribe yo lo que veo es que se acerca a una especie de régimen semi-parlamentario, en donde toca contar con las bancadas y los equipos y ya no se puede negociar con los congresistas uno por uno. Yo creo que eso va a hacer una cosa muy novedosa en la política reciente.

Otra cosa que habría que mirar es la negociación con los paramilitares, que cada vez es más complicada; con la noticia de la confirmación del asesinato de Carlos Castaño, uno ve que no se está negociando con paramilitares sino con narcotraficantes que se vistieron como paramilitares, entonces esto va a ser un desafío muy serio para Uribe en el manejo de los partidos organizados y el manejo del tema paramilitar. El problema que yo veo es cómo vamos a integrar el problema económico, político y social, no exactamente los paras, sino los problemas sociales, culturales y políticos que hay en las distintas regiones y localidades dominadas por los paras, porque ahí se ve claramente que se han confundido con poderes locales, hay poderes nuevos que han remplazado a los líderes comunales, entonces el problema es: ¿Qué va a pasar con esa gente?, ¿esa gente va a ser capaz de entregarse a un juego político legal sin presiones armadas de ninguna especie?, ¿van a conformar otro aparato armado por si acaso?, ¿Qué posibilidades de competencia libre electoral hay en esas regiones dominadas por ellos?, ¿Qué va a pasar con la economía de esas regiones?, ¿Qué va a pasar con las propiedades que cogieron los paramilitares?, esas son las preguntas que todavía están sin resolver.

- **¿Cómo ve el futuro de los partidos políticos tradicionales, liberal y conservador?**

Respuesta.

No estoy seguro de esa desintegración, yo creo que lo que se podría decir es que hay una especie de muerte lenta y la pregunta es: si es posible revertir esa tendencia, y si los partidos tiene la posibilidad de sobrevivir. Lo que uno ve en este momento es que Uribe está negociando con la vieja política tradicional de siempre, con los gamonales regionales locales de siempre; solamente que ya no se llaman liberales o conservadores, pero son los mismos, ahora están en Cambio Radical; el Partido de la U, pero los jefes políticos son los mismos de antes; entonces uno dice que esa gente va a regresar al partido liberal, o al partido conservador. Yo no estoy tan seguro en decir que los partidos tradicionales ya murieron.

- **¿Qué tanta vigencia cree que tendrán los nuevos partidos (Cambio Radical, Partido de la U, Alas Equipo Colombia)?**

Respuesta.

Yo creo que la mayor parte de los partidos no son uniones electorales de tipo coyuntural que se formaron en un momento; digamos que el que tiene un poco de cohesión es Cambio Radical con Germán Vargas Lleras, pero no sé hasta qué punto Vargas Lleras es una matiz del partido liberal que en cualquier momento se puede reintegrar - ya lo ha insinuado - yo creo que si el Partido Liberal apareciera con una identidad fuerte, la mayor parte de la gente de esos partidos pequeños regresaría a la carrera porque esos partidos no pueden darse el lujo de perder gente, necesitan del presupuesto del botín de los viáticos, necesitan el acceso al gobierno; y eso es lo que hace que en Colombia no pueda existir una oposición seria; yo creo que esos partidos no pueden sobrevivir en su condición de minorías, así que si el liberalismo repuntara ya sea porque obtiene mayor o porque se une con Cambio Radical, muchos de los de la U regresarían al partido, esto es puro oportunismo político.

- **¿Cuál es el papel político del estudio social en la realidad del país?**

Directamente yo no creo que las ciencias sociales, la historia y la ciencia política produzcan un cambio profundo en la vida política directamente; yo no creo, lo importante es contribuir en la educación política de la gente, crear una cultura política democrática de tolerancia de larga duración, no simplemente de la noche a la mañana. En la medida en que la gente descubre que la vida política es más compleja, que tiene contracciones internas y que crea problemas sociales y que no es simplemente una lucha entre el bien y el mal, que es un proceso mucho más complejo de búsqueda de consensos con el adversario, discusión, diálogo, percepción distinta del mundo; yo creo que esos procesos contribuyen en mucho, pero no es que mañana se vaya a producir un nuevo presidente immaculado y santo que a largo plazo es lo que Antanas Mockus sueña.

- **¿Cómo ve al Polo Democrático, y cree que este tipo de partido tiene opciones en el futuro?**

Respuesta.

Son muy importantes y hay un aporte juvenil importante, pero hay muchos invidentes, pero sin embargo el Polo hasta ahora es una coalición bastante coyuntural que no va a ser fácil de cohesionar. Hay diferentes tendencias a nivel interno, lo cual lleva a la pelea entre grupos. Hay grupos relacionados con la democracia, y yo creo que hace falta un mago para cocinar eso y volverlo sólido, pero de todas maneras los símbolos me parecen importantes y que no estén de acuerdo con el gobierno es algo también fundamental.

- **¿Qué le espera en el futuro al país?**

Respuesta.

El país no tiene destino escrito gracias a Dios, pero en sí el destino del país depende lo que nosotros hagamos; el futuro de un país es abierto, yo no creo que el país esté destinado a un gobierno autoritario por mucho tiempo, yo creo que habrá movimientos populares, pero todo dependerá del proceso que se tenga, si hay educación, y si hay trabajo político puede transformarse la situación. Así como la situación actual es el resultado de una historia, de una acción humana a través de la historia, así también la acción humana a través de la historia puede modificar el futuro, no hay un futuro escrito, el futuro es abierto.

Así como ahorita hay un 70% que apoya el gobierno de Uribe, dentro de tres años puede que no sea sino el 20%; en la política colombiana todo es posible, aunque si la gente continua contenta con la seguridad que les ofrece Uribe es posible que esto continúe, entonces es muy difícil de pronosticar.

Entrevista a Amparo Galvis de Ordúz

Ponencia: *Modernización educativa y conflicto: Santander años 70-80 del siglo XIX.*

- **Profesora me gustaría que me dijera una pequeña autobiografía sobre su vida académica en general.**

Respuesta.

Yo comencé muy interesada a hacer estudios que me permitieran ayudar a mejorar las condiciones de vida de la gente, siempre he tenido como esa inquietud, de por qué hay personas que tienen la posibilidad de acceder a estudios de alta calidad y otros no; por qué hay unos que nacen en unos ambientes de privados, y otros no tanto que se hace a través del desarrollo de las sociedades durante los distintos gobiernos, y nada cambia entonces.

Empecé a estudiar Trabajo Social en la UIS, estaba tal vez muy inmadura y la carrera de Trabajo Social hasta ahora empezaba también y me lanzaron a las prácticas, desde el primer semestre sin mucha guía de qué se iba a encontrar ahí - para mí fue un choque grandísimo - en cuanto que empecé a encontrar situaciones que se salían de mis manos, y que yo no tenía las herramientas para ayudar a solucionarlo, casi decía yo “este es un problema de dinero lo que se requiere acá que saco yo con venir a hacerles unas entrevistas a estas personas a preguntarles cuando están necesitando es con urgencia que se les ayude a solucionar los problemas”, eso me hizo tener como una crisis en la carrera, y pues no seguí estudiando, por un tiempo me salí y posteriormente cuando ya me fui de aquí de Santander para Bogotá, casada - me casé entonces- empecé a sentir otra vez ese deseo de hacer algo, de aportar algo y decidí más bien meterme en la educación, pensé que era más preventiva que cualquier otra cosa, ahí tuve unas experiencias muy interesantes porque estuve en la Universidad de San Buenaventura, y llegaron en esa época una cantidad de profesores con una visión de mundo muy amplia, como Araceli de Pesares, que venían de todo ese problema de represión del cono sur, ellos se vinieron y estuvieron en Bogotá entonces, eso me ayudó como a ver la posibilidad de decir “uno es un maestro y además un investigador”, “puedes hacer las cosas mejor”, desde ahí como con el reto de ellos entonces

empecé hacer como a tratar de investigar, investigué sobre un programa de préstamo para ayudar a aquellos niños que no mostraban procesos de desarrollo en el crecimiento muy adecuados, empezaron a avanzar en esa capacidad de ligarse de lo concreto y ver en el fondo su complejidad, esa fue mi primera investigación, luego cuando retorné acá empecé ya a trabajar en la UNAB con la Facultad de Educación y ahí empecé a hacer investigaciones que tenían que ver con el objeto mismo de la Facultad, como a indagar la situación de educación pre-escolar en la región y cómo se evalúa a los docentes, cómo se logra realmente que las calidades de la docencia mejoren a través de las evaluaciones, esa fue otra investigación que hice, fue muy bonita porque entonces me apoyé en formas de expresión de los profesores, a través de refranes o de simbologías en lugar de ponerlos a que hablaran muy académicamente, entonces ya más bien “cómo entiende usted la evaluación docente”, entonces uno decía “como una piedra en el zapato” más bien como alegorías... fue muy chévere e interesante esa fue una investigación que hice durante mi maestría en educación en convenio con la Javeriana y luego, pues ya empecé a hacer el doctorado en educación, y estaba un poco aburrida de ver las modas educativas, cada vez están diciéndonos a los maestros “esa no es la forma adecuada de planear...esa no era la forma de pensar los objetivos de la educación, ya debes hablar de procesos”, como a cambiarles los nombres más que los sentidos, entonces empecé más bien a volver a las raíces, saber si esto es tan novedoso o si es que desde cuando viene, por eso me interesé por la historia de la educación.

- **De esta forma, ¿nos estaría diciendo que su medio social y académico influyó mucho en lo que ahora está investigando?**

Respuesta.

A mi juicio sí, a mí me educaron dentro de una escuela totalmente tradicionalista de visión mujeril de la vida hasta que empiezo a tropezarme en la academia y pues afortunadamente tenía en mi relación familiar (pues mi marido es una persona bastante crítica, bastante consiente de la realidad entonces, empiezo a ver el mundo de otra manera), eso me llevó a la investigación, al interés de investigar.

- **¿Que la llevó a usted estudiar el periodo radical?**

Respuesta.

Llegué por casualidad a saber que se había borrado la memoria de una experiencia, y de una experiencia hecha por un grupo de personas de las que yo había oído hablar, que los liberales eran unas personas muy importantes con una mente abierta, entonces me llamó la atención que eso que ellos hicieron se borró de la memoria.

- **Dentro de sus investigaciones, ¿qué ejes temáticos concretos tienes y dentro de estos, qué problemas secundarios pueden surgir para que otras personas puedan investigar?**

Respuesta.

Yo pienso que más que avanzar en muchos ejes temáticos se trata es de profundizar al máximo en pocos de ellos, con una perspectiva desde las distintas disciplinas, pero me parece que en la investigación se trata es más bien de hacer una mirada a profundidad en lugar de tener una visión tan amplia de muchas cosas, pues sí tener un contexto y decir esto se mueve dentro de este contexto pero empezar a hacer una mirada muy precisa, muy profunda, es como mirar por el ojito de la aguja es preferible mirar la educación que impartieron por ejemplo los instrucionistas, en esta época del Código de instrucción pública, pero mirarla solamente en el pestalozziano en una sola revista con eso uno tiene para años de trabajo si luego ver si cuando ya se produjo la escuela normal se evolucionó en ese cambio o comparar por ejemplo si una era la educación que se proponía en el código de instrucción pública y otra la que empieza a producirse en la escuela normal en el pestalozziano, ver esas evoluciones, consultar esas fuentes primarias con mayor profundidad y tratar de leer en ellas lo mejor que se pueda y aportándole como en una perspectiva. En el caso mío me he orientado por una perspectiva crítica por toda esa concepción de sociedad y de conocimiento que tienen por ejemplo Freyre, Bordieu, Bachelard, Kaplun, por ejemplo quien ha desarrollado a Freyre entonces ellos lo ayudan a ver el marco teórico. Otro concepto que me ha ayudado mucho es el concepto de hegemonía entonces implica mucho para alguien que no está formado dentro de la sociología o de la filosofía llegar a tener mucho manejo de esto, entonces por ejemplo con Gramscy,

me gusta mucho el concepto de hegemonía que es esa forma de poder manejar a la población muy sutilmente persuadiéndolas de que las cosas están bien así muy sutilmente y con eso poderlas manejar me parece que eso se da en todos los grupos de poder, entonces uno no se puede quedar leyendo a Gramsci solamente de los años treinta sino es también ver las nuevas elaboraciones que se han hecho en torno al concepto de hegemonía y lo que me sirve en estos momentos es también como esa mirada que se ha hecho desde los estudios culturales de la búsqueda de una construcción transdisciplinaria del conocimiento más que desde una sola disciplina.

- **Cuáles son sus proyectos hacia futuro en relación con la educación, en que quiere profundizar más durante su periodo.**

Respuesta.

Quiero seguir ya haciendo las historias de vida y la producción que hicieron los pedagogos santandereanos durante esa época, posteriormente quiero avanzar a la Regeneración y si queda tiempo siglo XX contemporaneidad, siempre no me puedo quedar en la perspectiva del siglo XIX en cuanto a lo educativo para poder analizar siglo XIX, desde lo educativo tengo que estar siempre leyendo y estar al tanto de las perspectivas educativas contemporáneas, toda la perspectiva de Ausubel toda la perspectiva de la pedagogía social cultural, los aportes que inicialmente hizo Piaget, y todos los de la psicología cognitiva, ahora aportes como los que hace Perry y otros, entonces tengo que estar investigando en ambos campos al tiempo.

- **De acuerdo a eso usted que les recomendaría a las personas que quieren estudiar la educación, ya sea historiadores, literatos, cualquier tipo de investigadores, que quieran hacer sus estudios particularmente sobre educación.**

Respuesta.

Entender de la mejor manera posible, de la manera más amplia posible, ¿qué es educar? ¿Para qué educar? ¿Cómo educar? Eso es fundamental a mi juicio. Gracias.

Entrevista a Leonardo Bracamonte

Ponencia: *De la “Revolución en Marcha” colombiana a la “Revolución de Octubre” en Venezuela: una visión comparada.*

- **En primer lugar nos gustaría que usted nos presentara una breve autobiografía, sobre todo de su vida académica.**

Respuesta.

Mi vida académica es muy corta comparada con otros historiadores consagrados, todavía estoy en un proceso de formación, yo estudié historia relativamente tarde, cuando yo entre en la Escuela venía de otra Escuela, entré con la ventaja de estar convencido de que lo que quería era estudiar historia, y en ese plan me pasaba lo que le pasa a buena parte de los estudiantes de historia seguramente también de Colombia y también de Venezuela: uno quería combinar el oficio del historiador que uno no lo tenía como oficio, no lo tenía como disciplina, es una idea así como nebulosa de combinar el oficio de la historia con la participación política, la primera idea que se tiene de la historia es una noción militante, uno quiere trascender a algunas convenciones que al principio tratar de elaborar una lectura comprometida, con ciertas verdades con ciertas versiones del mundo y de las cosas, ese fue el primer impulso que ayuda a estudiar por encima de muchas dificultades, y eso la combinación de la actividad política con la historia y de trasladar algunas de las inquietudes políticas, trasladarlas a la historia sin problemas, esa es una primera fase de la formación que si bien es una fase que yo diría necesaria de superar - yo digo también que es una fase necesaria de plantearse - es parte de la misma formación y es parte precisamente del mismo proceso de maduración, de una persona, de un historiador.

- **¿Qué lo vinculó a Colombia?**

Respuesta.

En la Escuela de Historia... el programa de la Escuela de Historia se hizo en los años setenta cuando no había especialidades ni postgrados, entonces la idea era que mientras se formaran esas maestrías y esos doctorados en alguna medida el

programa de la escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela diera una formación lo más integral posible y en esa famosa idea se crearon las menciones, mención América, mención Venezuela, mención Universal -que aún existen- a pesar que ya se crearon postgrados en Venezuela, y yo me fui por mención América El primer plan que me atrajo fue México porque tiene una características que por cierto también las tiene Colombia: un pensamiento Conservador implantado, desarrollado, trabajado, y la presencia en yunta con ese pensamiento conservador que no es casual la presencia de la Iglesia, sobre todo de una cosa que falta en Venezuela que es la sistematización del pensamiento conservador, en Venezuela hay un predominio de un sistema que se dice liberal, históricamente independientemente que no sea tan liberal como uno cree, pero eso ha tenido una expresión, en un pensamiento predominantemente liberal, de tendencia liberal con sus distintas facetas, es buscar un contraste, ese contraste me lo dio México y después Colombia el otro elemento que no tiene Colombia y que me llamo poderosamente la atención fue el pensamiento conservador bajo el impacto de la revolución mexicana, eso fue un primer motivo de acercamiento a México, luego me di cuenta que la persona, el personaje que yo iba a estudiar para México esa tesis ya se había hecho, y entonces fue que opté por Colombia, con esas mismas características con estas mismas formaciones que a mí me atrajeron como venezolano yo elegí un pensador para trabajar en la tesis paradójico, porque es un personaje del siglo XIX, que se forma posterior la disolución de la Gran Colombia y que en su temprana actividad pública y de pensamiento, del trabajo con las ideas es un furioso liberal, pero que con el paso del tiempo se convierte en un tremendo conservador, que es José María Samper, hice mi primera tesis sobre las ideas de José María Samper y con la excusa además de trabajar a Samper trabajaba buena parte del siglo XIX colombiano hasta 1886, que el colabora con Miguel Antonio Caro en la elaboración de la Constitución autoritaria de 1886 y luego por la orientación marcadamente autoritaria y centralista de esta constitución José María se aleja un poco igual termina siendo un católico una cosa totalmente fanática.

Otra razón del por qué escogí Colombia no es tan académica, es más bien razones relacionadas con la propia vida de venezolano. La presencia colombiana en Venezuela es notable y yo me he dado cuenta haciéndome la pregunta, es que

siempre desde mi niñez siempre tuve un amigo colombiano, siempre la referencia a Colombia es permanente desde los mundiales de fútbol, que Venezuela no ha participado en ninguno de esos mundiales, hasta las novelas colombianas, también los artistas, y también los intelectuales, en la secundaria venezolana se lee obligatoriamente cien años de soledad y el Gabo es uno de los nuestros, es realmente uno de los nuestros, él trabajó un tiempo en el diario el Nacional que es uno de los diarios más importantes del país; ese permanente contacto y el hecho inconsciente de que Colombia siempre estuvo ahí sin embargo también trae la otra paradoja que a pesar de que siempre estuvo ahí también es muy desconocido, Colombia es un gran vecino muy desconocido para los venezolanos con todo y que hay una presencia de colombianos importantes, como ya dije al principio, de modo que esto también fue una razón más bien inconsciente, cierta familiaridad y al momento que empiezo a sistematizar el proceso de investigación sobre Colombia me doy cuenta que uno no conoce nada de un país fundamental para Venezuela como Colombia.

Claro que la vinculación afectiva se ha hecho mucho más importante viniendo a Colombia y enterándome de la cantidad de cosas que pasan acá, de la complejidad de la realidad colombiana que es abrumadora de las diferencias que existen, porque hay una retórica del discurso público, del discurso político que dice que los Latinoamericanos somos iguales, somos hermanos, como Chávez siempre lo dice, y le toca decirlo de pronto porque ese es su papel, pero cuando uno va conociendo más se da cuenta de que por supuesto hay una base cultural común pero encima de esos fundamentos culturales se mueven diferencias impresionantes, se mueven distintas sensibilidades, se mueven conductas distintas modos y todo eso que se nota, luego de esa relación más personal con Colombia se ratifican y profundizan las vinculaciones afectivas que yo tengo con el país y que se trasladan incluso a relacionarme con actividades que tengan que ver con Colombia en Venezuela.

- **¿Cómo investigar “objetivamente” teniendo una postura ideológica?**

Respuesta.

Con todo y lo que he comentado al principio esa lectura curiosamente partidaria en relación a los grupos sociales que se disputan el poder y la hegemonía, los espacios sociales con todo de alguna forma ya uno tiene otra lectura, sin embargo uno sigue siendo un ser social aspirando a ciertas reformas sociales y sigue aspirando también a un tipo de desarrollo y a la materialización de un proyecto social, incluso democrático que incluya a los excluidos y todo aquello, pero lo que yo digo es que de ahí es el estudio de la historia política y de la historia intelectual, de la historia política sobre todo del siglo XX, que es la irrupción de las masas Hobsbawn lo llama el siglo de la gente corriente por ahí se canalizan mis inquietudes y yo creo que el rigor no está reñido con la postura ideológica, lo importante es hacer un estudio serio, y lo importante es mostrar temprano las cartas, es mostrar quien es uno y que postura tiene, es mostrar por dónde van los tiros en la investigación eso no está reñido por la seriedad metodológica y con el rigor técnico, que debe acompañar el oficio del historiador.

- **¿Cómo ve usted la situación actual -agosto 2006- de Colombia y Venezuela?**

Respuesta.

Creo que el uribismo responde a una aspiración de salida del conflicto interno, creo que es una respuesta de las propias elites colombianas a la situación de guerra que ya lleva mucho tiempo, y es una propuesta apoyada por la gente; sin duda es un proyecto modernizador, hay versiones de la modernidad que no son democráticas, puede ser una modernidad a palos, dentro ese proyecto sin duda modernizador con acento en el tema de tecnología de la eficiencia, que es también un tema bien importante, pero siento que está respondiendo a una aspiración popular, de paz y de salida del conflicto armado, hay otras opciones de salida política al conflicto armado, y uno aspira a que dentro de la democracia, dentro de los procesos democráticos se fortalezcan otras alternativas, y de hecho eso es lo que ha pasado en estas últimas jornadas electorales, se fortalezcan otras alternativas de cambio social, que son también modernas, porque hay un estigma de que el cambio social, de que el discurso de la inclusión de la distribución de las riquezas no es moderno, si hay algo moderno es la justicia social, no solamente lo moderno es la eficiencia y la simplificación de los procedimientos, también lo moderno es la felicidad y la democracia.

En el caso venezolano existe también un liderazgo muy fuerte, de parte del presidente Chávez y hay una sintonía indudable del programa chavista, el programa de la llamada revolución bolivariana, y las bases del pueblo venezolano, bueno, ha habido toda una experiencia organizativa, toda una experiencia de politización de las bases populares y también hay una implementación para poder llevar adelante reformas que nos parecen a nosotros cruciales para crear por fin una nación de ciudadanos igualitarios como siempre desde nuestro nacimiento como nación se ha aspirado.

Creo que la fuerza del proyecto bolivariano está en que encarna las aspiraciones de igualdad y de libertad que siempre, ha caracterizado a la nación venezolana, aspiraciones de igualdad de participación política, las canaliza de forma muy fuerte el proyecto del presidente Chávez, creo que ahí pueden haber perversiones dentro del proceso, hay una marcada presencia del personalismo político, hay un debilitamiento de los partidos políticos, en función de que ha crecido mucho el liderazgo del presidente Chávez, en esa misma medida los partidos políticos se han visto muy disminuidos, no sólo los de oposición, sino los partidos como alternativa organizativa, creo que con la incorporación y el crecimiento que se está viendo de la oposición y con la recuperación de la construcción política de la oposición; la oposición hasta hace poco estaba sujeta o nariceada por los dueños de los medios de comunicación, y por el resto de los empresarios y por terratenientes, creo que hay una recuperación del liderazgo político de la oposición, y eso lo veo positivo y creo que la naturaleza del proyecto democrático desde el chavismo no se encuentra sino hay oposición sino hay libertad de expresión, esas han sido las condicionantes para que de verdad el proyecto bolivariano tenga las conquistas que ahora tiene siempre y cuando se preserve la libertad, y siempre y cuando se preserve el sentido de la pluralidad política, hasta este momento en el seno del parlamento no hay oposición porque ellos no participaron, pero ellos tenían todas las condiciones para hacerlo, una lectura política muy torpe muy inmediateista les aconsejó que no participaran, pero en las elecciones de diciembre yo confío en que el fortalecimiento de la oposición política va a crear las condiciones para que exista el juego de la oposición gobierno, que es consustancial, con el proyecto chavista.
